

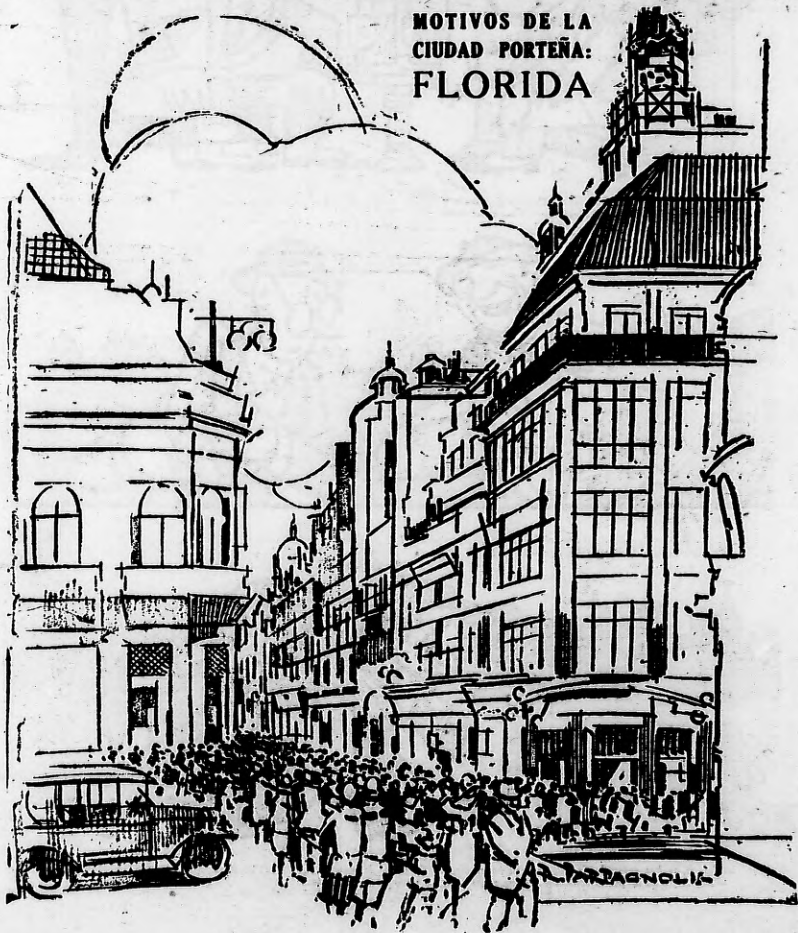
critique Magazine

AÑO II

BUENOS AIRES, Lunes 11 de Abril de 1927

Nº 22

MOTIVOS DE LA
CIUDAD PORTEÑA:
FLORIDA



Hombres y Cosas de la Semana

MONITOS POR LINAGE



—Por fin agarraron a los Marin en Cañada de Gómez y no fué cierto que huían en un barco.
—Pues ya creía que los Marin o se encontraban en el barco.



—En el momento de salir de Roosevelt se produjo el incendio del Santa María.
—¡Es natural, con la despedida tan calorosa!

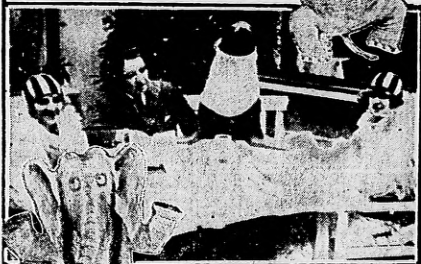


—Maluco, se ha enterado de que quieren poner otra vez la pena de muerte. ¿Qué dices de eso?
—No, jefe, no se puede contestar porque se me pone un nudo en la garganta...

'ANIMALES COMO LOS HOMBRES



Un saludo afectuoso a sus seculares cuidadores



A la hora del almuerzo y como una persona, la foca hace honor al succulento menú y en agradableísima compañía



En las calles de Berlín se ofreció esta curiosa nota. El oso ciclista y su séquito de admiradores



equilibrista cuadrupedo



Muy coqueta la señora foca baja del automóvil para fumar al té



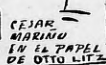
Una cabalgadura original. Nótese la seriedad de la foca



Elegantemente el mono bebe, mientras llega el mozo

YO QUIERO UN MARIDO CRIOLLO

Pieza de Domingo Parra, Estrenada en el Teatro Apolo. (Apuntes de Arteche)



ANECDOTARIO

COBAS DE ACADEMICOS

Vaya hoy una anécdota que prueba que los hombres de verdadero talento suelen estar rodeados de una tolerancia asombrosa, reveladora de un recto espíritu de justicia.

Piron era candidato a entrar en la docta Academia francesa. Piron resultaba un hombre de verdadero mérito; pero había en su carrera literaria una pizca que, a decir de muchos, le hacía bilitaba. En la juventud había compuesto una obra bastante libre que corría de boca en boca. Los miembros de la Academia reaccionaron para decir al joven debía ser o no ser admitido.

Fontanelle, que contaba 71 años y que estaba muy serio, se hizo conducir al recinto.

Viendo por los gestos de los concurrentes que la discusión era animadísima, preguntó la causa.

—¿De qué se trata?

—Lecheaños, que era su ración, le explicaron.

—Se trata de Piron. Todos estamos de acuerdo en que merece entrar en la Academia, porque le sobran méritos para ello. Pero, si el autor de una obra... no sé si la conocía.

—¿Vaya si la conozco! —replicó Fontanelle—. ¡De deliciosa! El Piron es el autor, debemos ser monacarlo severamente; pero si no es el quien la ha escrito, no debemos desaprobarlo.

MOZART Y MARIA ANTONIETA

El día que se presentó Mozart ante la emperatriz de Austria, María Teresa, ésta se hallaba con sus hijas. Mozart, que tenía seis años, al ir a saludar a la emperatriz, resbaló en la alfombra y cayó.

Una de las archiduquesas, que tenía su misma edad, se apresuró a levantarlo, acariciándolo.

—¡Cielos, señora —dijo el niño—. Cuando yo sea hombre que pierda por rijo para caminar con vos.

—¡Bien —exclamó la emperatriz, riendo al ver que el niño se arrastraba—. ¿Y por qué con, ésta y no con otra de mis hijas?

—¡Porque ésta es buena! —contestó Mozart rápidamente—. Me ha levantado y me ha acariciado.

Las otras se han reído y se han estado quietas.

Si María Antonieta al subir al exilio, siguiendo la suerte de sus maridos, hubiera podido recordar aquella escena, acaso hubiera espantado la fortuna de Constantine.

Weber, que llevó el apellido de aquel genio sublime y divertido con él las danzas de su honra, tranquilo, honrado y venturoso.

UN AUTOGRAFO REAL

Los aficionados a colecciones autógrafas, tienen en un muchacho de 17 años de edad, el abate del actual soberano de Gran Bretaña, porque era un coque con los que podía hacer.

He aquí la curiosa historia de uno de ellos. Hablando rechecho la reina los informes del preceptor de uno de sus hijos, se dio cuenta de que el discípulo se había descuidado en sus estudios.

—¡No! —objetó muy mansamente el muchacho—. He estado muy distraído por la vista de su desamparado en el precepto de la librería exterior.

Envíale todos los dominios, para sus pequeños castillos.

—Puede calcularse la poquísima gracia que al príncipe le hizo la noticia que le debían sus estudios.

—¡No! —objetó muy mansamente el muchacho—. He estado muy distraído por la vista de su desamparado en el precepto de la librería exterior.

LA MUSA DEL TANGO

MISCELANEA

LA ESTANCIA DE JACOB
Jacob compró un billete de la lotería, e hizo esta promesa:

—Si de Israel, si hacen que yo saque el premio gordo, le mandaré construir una hermosa casa.

—Y Jacob no fue favorecido de premio alguno. Al año siguiente, compró otro billete, pero esta vez cambió el patrón.

—Dios de los cristianos —dijo Jacob—, si hacen que yo saque el gordo, le mandaré levantar una hermosa catedral.

Y Jacob sacó el premio gordo. Estaba ese día en su casa, y le dijo a su mujer:

—La verdad que este Dios de los cristianos es más crédulo que el Dios de Israel; el nuestro por lo menos, no se dejó engañar de mis bellas promesas.

NO AGUARDAR A SER SOL QUE SE PONE

Se máxima de cuantos dicen las cosas antes que los hechos, para uno hacer triunfo del mismo efecto, que tal vez el sol, a pesar de su luz, se retirara. Mas a decir, porque no le ven venir, y está así en suspenso de si se pone o no se pone. Hure y cuerpo a los sucesos, para no reventar de demies; no aguarde a que le vuelvan las espaldas; que si no, lo aguardará vivo para el sentimiento. Lo propio y muerto para la estimación ajena. ¡Bible con tiempo el advertido al corredor caballo, y no se acuerda a que cayendo levante rima en medio de la carrera. Siempre con tiempo a esperar la mujer bella, que será antes prudencia; que así no verá con impaciencia, después su impaciencia. "Sálgase uno con el triunfo para no parecer venido de las voluntades ajenas".

PIEDRAS PRECIOSAS DE MALA SUERTE

Existe, entre las personas más ilustradas, cierta superstición respecto de la mala influencia que han ejercido sobre la suerte de sus propietarios ciertas piedras preciosas de fund universal.

Citaremos entre ellas el célebre Diamante de la Esperanza, una piedra preciosa cuya historia parece justificar de un modo indubitable la mala suerte que aquejaba a sus poseedores.

Después de rodar por el mundo sembrando la desdicha dondequiera que iba a parar como propiedad de alicia magante o potestad, adquirió el célebre filólogo de Viena, el príncipe de Metternich, y poco después el único hijo y heredero de éste fue arrebatado y muerto por un atentado a pesar de que la seguridad de su persona era cuidadosamente guardada por varios ser-

MONEDAS INNECESARIAS

En Eldorado City, el último de los asentamientos de los descendientes en la frontera de Alaska, los habitantes se han acostumbrado a hacer todas sus transacciones con monedas de oro, y todas las cuentas se pagan en esa especie, hasta el punto de que los monjes de oro y plata se han olvidado de su existencia.

Últimamente se trató de averiguar cuánto dinero se existía en la ciudad, y entre los diez mil habitantes sólo se pudieron reunir unos 50 dólares. En cambio no había ni una sola persona que se acordara de lo menos una o dos onzas de oro en polvo.

EL MEJOR "INVENTO" DE LA CREACION

El comisionado —Señor, vení a ver el nuevo invento. Se trata de una nueva máquina para que al mismo tiempo sirva para lavar el sudor de la camisa, lavar y planchar la ropa y tener los platos.

El ciudadano —Va la traga su hombre casado.

CABECITA LOCAL..

Tango

Letra de LUIS ROLDAN Música de E. DELFINO (Delly)

Las diez de la noche; Mechita no ha vuelto, tampoco a las doce he vuelto a almorzar y entonces el viejo, con paso resuelto salió hacia la calle, para ir a buscar.

Estando en la puerta, llegó un mandadero, trayendo una carta, preguntó por él, la rasgó temblando, se la vio memoria y los ojos se le llenaron de lágrimas.

Mechita se ha ido; y aquel que rondaba la tierra polaca, como un gaviotín, el sueño dorado del viejo robado y se lo llevaba: ¡quién sabe de vent...

Donde las manos grandes, rodaban serenas su angustia silenciosa se podía cantar y al claro de luna, llovía sus penas sin otro consuelo que el de recordar.

Y pasan los días; pasó una semana, Mechita no ha vuelto ya más al hogar y el viejo sentaba junto a la ventana la cabeza creyendo que iba de reformar...

Una vez la vieron pasar por Palermo, vestida con lujo, jugando un Bonaiti, y al lado un muchachito con cara de enfermo de quien se decía, fue su guiso.

Después, la encontraron, la vieron en coche saliendo de un gran cabaret, y a la izquierda los de su misma noche se vio su carita color rosa.

Un tiempo más tarde, por una vecina, se supo cuál era la causa del mal, y es que envanecido, por la coquina, estaba muriéndose en un hospital.

Y mientras su vida se va apagando en un vano la ciencia para intentar alargar el viejo, en la lejana, se podría resaca, regocijando al cielo, que la larga sanar...

ADIOS A LA ALEJANDRO MIQU Y LA SEUDO SUPER-CRITIC



Blanca Suárez, excelente tiple, que ha conenzado brillante mente su actuación en el teatro Apolo de Madrid

SEGUN parece, también la crítica "está llamada a desaparecer". Un empujón de buen humor, sucesor directo de aquel famoso Castano que imprimió el Sol en una corteja de flores, está dispuesto a suprimirla, y para ello solicita un acuerdo de sus compañeros de industria.

Es de suponer que, de paso, se proponga el medio de hacer efectiva la supresión, porque, hasta ahora al menos, los acuerdos de los empresarios no tenían fuerza de obligación sino para quienes los tomaban, y aun para

esos buda, que establecer sanciones penales, por si acaso! Después del acuerdo de los empresarios, es muy de suponer que la crítica siga rezando de buena salud, y aun puede que aluden, salvando, naturalmente, la responsabilidad personal de los empresarios, recuerde los versos de Barbañán:

"Esto es lo que acordaron — cuatro infantes".

Porque ¿qué harán los empresarios si los críticos dan en seguir expresando su opinión?

Más eficaz parece el procedimiento anunciado por Azorín, que podía expresarse, a la manera de él, diciendo a un crítico otro mayor: pero, hasta ahora, eso superer-

tico, crítico de críticos o alguacilador de alguaciles no ha surtido aún y la auto-crítica, institución costánea de aquel pintor que puso al pie de su obra maestra: "Esto es un guiso" no lleva tramas de destronar a su hermano mayor.

No quiere decir esto que la auto-crítica estorbe. ¡Al contrario! Gracias a ella, el público sabe de cada obra dos cosas interesantes: lo que los hechos el autor lo que ha querido hacer, que más bien ser cosas tan distintas como un huevo; y una castaña, o una alcafofa y un ridículo, que dijo Tamayo para no caer en vulgaridad.

Esto no tiene nada de particular.

lar. Ya dijo alguien que entre el poeta y el crítico hay la que va de la idea al hecho, y, por tanto, es alacarte de poetas quedarse a la mitad del camino. La auto-crítica, además, en muchos casos puede servir para que el crítico madure se quede sin elogiar; pero, como no ha sido necesario nunca, cosa fácil, convertir la auto-crítica en autobombo, y una vez mostrada la frescura natural, idem los términos lo que que gana! Antes, los autores no tenían aún el don de la infabilidad y al guiso cayó en la cuenta de que si no acertaban siempre con el gusto del público—que era acertar con el camino de la gloria... económica... ni habían previsto los fracasos, era porque veían las co-

Mercedes Serós, cancionista española, prefiere a quien aplaude todo Madrid

medias al revés, desde el lado opuesto al punto de mira de los espectadores; ahora, los poetas dramáticos confunden los efectos emotivos con los trucos, y las ideas con las frases buenas, y ni siquiera admiten la hipótesis de una equivocación. Si dijéramos que, igualito ha de ser, aunque tengamos ideas y coñitos para despartar, como el pollo de la aduana, así no sé si de los críticos podrá decirse que fray Ejemplo no ha comensado a predicar; de los auto-críticos sí puede decirse que no se ha metido a dramaturgo fray Noventa.

Verdad es que el crítico, cuando se encuentra con los críticos, no tiene posibilidad de ser "promotor" en eso se que los no han aceptado elogios de crítica foránea, recomendando crítica moderna; y, en fin, unos días

LA VIDA

MIQUIS

UDO

CRITICA

greso, porque quitaba al periodista "periodista" su poligamia profesional, tan censurado por los especialistas.

En tiempos de Pereda, de Alarcón y de Galdós, por no citar sino los más valientes y prolíficos, había crítica de novelas y había novelistas: Desde que los "arbitrios bibliográficos" empezaron a ser "cosa de la Administración", autohombros a tanto la línea, no hay, o hay apenas, crítica de novelas; pero, ¿dónde están los novelistas?

Si ser erudito, se puede recordar fácilmente que en el siglo pasado, por ejemplo, las épocas de

mayor esplendor de la literatura dramática fueron precisamente las de mayor esplendor de la crítica y se puede recordar también que entonces, como ahora, la crítica parecía como excelente a los elegidos y como abominable a los que no lo eran.

Es lo de Manuel Fernández y González, cuando una noche, en el salmódico del Español, lanzaba a Manuel Ravilla todo el repertorio de insultos, que tratándose del gran novelista, era todo un repertorio!

—Pues en su último artículo le elogia a usted mucho — interrumpió un oyente.

Y Fernández y González, sin

mutarse lo más mínimo, continuó:

—No; si, en realidad, ese muchacho tiene talento.

Lo malo es que los críticos teatrales, aunque quisieran tener talento siempre, o por lo menos que se lo reconocieran los autores,

como Fernández y González a Ravilla, no podrían so pena de que en muchas ocasiones, el público, al oírseles público, que juzga también a los críticos, no los dedicase tantos de ramito. Y a tal altura es lógico que la crítica siga su camino, sin preocuparse del qué dirán, y que cada crítico diga su verdad, que no será la verdad absoluta, si quiere.

ra la verdad de sus congresos, como no son iguales los matices, que van dos pintores distintos en un mismo paisaje; ¡y es lo mismo el grano aquí que en la Patagonia, si cuando hace calor que cuando hace frío!

Por lo demás, si los empresarios acuerdan la muerte de la crítica después la crítica de la vida; pero, ¿serán tan crueles y más ahora, cuando hemos convenido en que a la crítica no le hace caso nadie, y hasta los mismos autores la donde la declarando que los tiene sin cuidado?

Sería, por lo menos, una falta de oportunidad.

Pepita Meliá, primera actriz del teatro Elava de Madrid, que interpreta deliciosamente su papel en la comedia "Do-lars", uno de los mayores éxitos de esta temporada



añola, prefecta del público de París, de todo Madrid, en Rómulo.



Verdad es que en esta revolución del río teatral sobre que han tendido sus redes los pescadores, a los críticos les han quitado la posibilidad de ser ejemplares, negándoles el derecho a lo que llaman "promiscua": ya no pueden ser a la vez autores dramáticos, en eso serían privilegiados; por que los mismos periódicos que han aceptado ese criterio tienen abogados en ejercicio para la crítica forense, médicos que no haya renunciado a la clientela para la crítica médica, y así sucesivamente; y esto parecía hasta hace unos días el "summa" del pro-

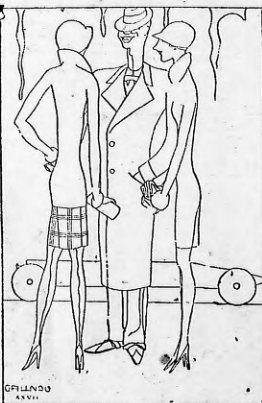
EL HUMORISMO EN TODO EL MUNDO



—Señor revisor: ¿se puede fumar en este departamento?
—^{Ma} señor.
—Pues, ¿y esas colillas del suelo?
—De los fumadores que no preguntan nada.



LA ESPECTADORA INGENUA. — ¡Pobrecillo! Pues si eso es sólo un ensayo, ¿cómo será la representación?



GRAND

—Si, hija: desde que nos hemos casado, no hemos reñido una sola vez.

—¿Cuánto tiempo hace que os habéis casado?

—¡Anteayer!

CUENTOS JUDIOS

Por
RAYMOND GEIGER

Después de unos días de hospedaje en el hotel de Leningrado de que es dueño Lévy, un viajero, al pagar su cuenta, va, con el consiguiente asombro, que, aunque en su vida ha probado el vino, en la factura del hotel hay un renglón que dice: "Vino..... 150 rublos". Llama a Lévy y se lo dice. Lévy se queda confuso, presenta sus excusas al viajero, y acto seguido rectifica el renglón. La rectificación dice: "Agua..... 150 rublos".

Mohamed, en el puerto de Tán-
nez se lamenta de modo tan des-
esperado, que su compañero
Omar se le acerca para pre-
guntarle el motivo de sus culpas.

— ¡No es espantoso el trabajo
de tener que estar descargando
fardos y más fardos de narajas
durante todo el santo día?

— Es cierto. Veo que tiene ra-
zón. Y ¿dónde cuándo lo estás
haciendo?

Mohamed levanta la cabeza y
contesta:

— ¡Mañana por la mañana em-
pezaré.

Tres judíos polacos, comerciantes los tres, oyen decir que al convertirse al cristianismo, tendrían una mayor clientela, y acto seguido deciden bautizarse. A este fin, van a casa del archiepis.

Este aprueba la idea, como es lógico, y les expone la necesidad de que cada uno elija un nombre. El primero elige el de José; el segundo, el de Pablo y el tercero el de Juanito.

—¿Por qué quieres llamarlo Jesucristo?

—¿Por qué? Muy sencillo. Porque como me llamo Jacob Cohen así me siguen sirviendo las iniciales de la ropa interior.

--¿A cuánto son estas naranjas? --le pregunta Abelón a un vendedor ambulante.

—¿Dos reales la docena? Entonces, seis un real cinco por veinte céntimos cuatro por quince, tres por diez, dos por cinco

y una por nada. Entonces me llevo una.

Tres judíos discuten el lugar donde les gustaría ser enterrados.

--Yo dice uno--, cerca del emperador Alejandro III.

—Yo—dice otro—, cerca de Lenin.

—Pues yo -dica el tercero—, cerca de la señora Strille.
—¡Pero si la señora Strille está viva!

—¿Y yo? ¿Es que estoy muerta?

Blum tiene un hijo soldado de cuota y recibe una carta de él en la que le dice: "Mamá, me da

en la que le dice: "Señorita, dinero para comprarme un caballo, pues sería que me han pasado a Caballería".

Blum le contesta: "Te adjunto el dinero que me pedías, pero ten cuidado no te pasen, a Marina, ya que sería difícil poder



—Este de los botones es un a desesperación. ¡A ti no se te caen nunca?

—¡Jamás! Yo me los caso con hilo telefónico.



EL. — Estoy convencido que la estupidez y la idiotez son hereditarias.



EL GUÍA. — Esas son las ruinas de un castillo de los primeros conquistadores.

numbered and signed by the
attorney, and the other
copy, with the original
copy, to the attorney.

HOY TODO PROGRESA



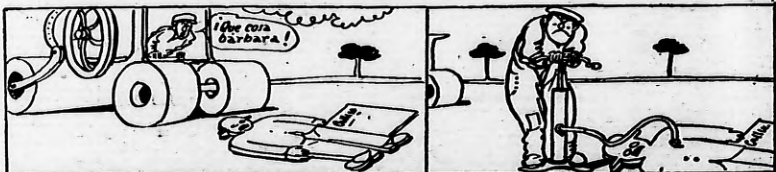
UNA LECTURA INTERESANTE (Historieta por ROJAS)



El hombre leyendo: "El horroroso crimen de Médanos ha tratado la virtud de comover..."

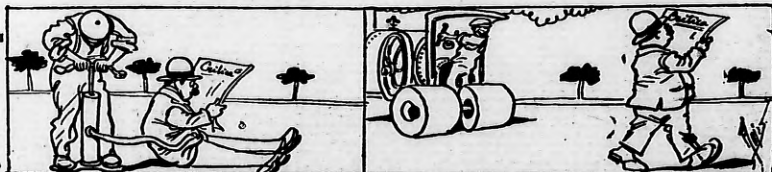


"Los asesinos una vez consumado el vandélico asesinato..."



El de la aplanadora — No se mueva, amigo, que ahora voy a echarle una mantita...

¡Vamos a ver si le flindole un poco!...



¡La cosa marcha!

El hombre que interrumpió la lectura preguntando: "Una vez consumado el vandélico asesinato, se pueden a tomar mate."